

Otro libro de Luis Enrique Délano

por Orlando MILLAS

Son incontables los lectores que manifiestan interés por cada libro de Luis Enrique Délano. Recordando barrios y poblaciones, es corriente que se nos formule, repentinamente, por obreros, dueñas de casa, estudiantes o empleados, una pregunta que no hemos escuchado respecto de otros autores:

—¿Irá a aparecer alguna nueva novela de don Luis Enrique Délano?

Durante un tiempo estimamos lógico que así se distinguiese al autor de LA BASE, esa pequeña obra maestra, original en el estilo y magistral en la presentación de personajes que parecieran haber sido los compañeros de célula de cualquier comunista en los años de ilegalidad. Sin embargo, pasa el tiempo y de la misma manera se acogen con cariño páginas suyas sobre temas muy dispares. Por lo tanto, no se trata sólo de la compenetración de los lectores con los episodios narrados en LA BASE. Hay algo más.

Hace 42 años que en Chile se lee a Luis Enrique Délano. Primero fueron, en 1928, sus cuentos reunidos en el volumen LA NIÑA DE LA PRISION. Siguiéron, en 1930, los de LUCES EN LA ISLA. En 1933 pasó a la nouvelle con LA EVASION. Le siguió en 1935 VIAJE DE SUEÑO. Se atrevió en 1937 a un gran tema con BALMACEDA, POLITICO ROMANTICO. En 1939 volvió a la novela publicando EN LA CIUDAD DE LOS CESARES. De 1940 son sus cuentos de VIEJOS RELATOS, recientemente reeditados. En 1944 lanzó la PEQUEÑA HISTORIA DE CHILE. Continuó en 1945 con otra nouvelle, UN NIÑO EN VALPARAISO. Después, lo más conocido por el público de hoy, la sucesión de sus novelas EL LAUREL SOBRE LA LIRA (1946), PUERTO DE FUEGO (1956), LA BASE (1958). EL VIENTO DEL RENCOR (1961), EL

RUMOR DE LA BATALLA (1964).

En ésta la guerra civil española se reflejaba aquí en personajes chilenos que se movían en Santiago. Ahora aborda un género nuevo, el de las memorias, con SOBRE TODO MADRID, que se desarrolla en la capital de España, durante los decisivos años 1934, 1935 y 1936.

Mucho se había escrito de este asunto por autores de renombre. Hubiera podido creerse que todo estuviese dicho; pero Luis Enrique Délano nos introduce en la tragedia española desde un ángulo diverso, muy humano y muy profundo, con su misma sencillez habitual. Así, en las páginas de SOBRE TODO MADRID, conocemos mejor y admiramos más a Gabriela Mistral, Pablo Neruda y, con ellos, a Miguel Hernández, Federico García Lorca y, más distante aunque igualmente trazado

Curiosos, varias veces hemos trenzado conversación con algunos de los que inquieran si Délano prepara la edición de trabajos inéditos. ¿Por qué lo prefieren? Entre diversas razones, señalan que escribe muy claro y es muy convincente. Les atrae la destreza con que surgen sus múltiples personajes muy bien delineados, que no son prototipos esquemáticos, sino seres de carne y hueso. Hay, además, quienes agregan que leyendo a Délano aprenden y amplían las perspectivas de su pensamiento.

Escuchando a los que así opinan sin pretensión alguna de críticos literarios, hemos meditado sobre la sabiduría y el oficio que se requieren para desplegar una sencillez tan diáfana como la que hace accesibles sus cuentos, novelas, biografías o memorias a un público muy vasto y de los más diferentes niveles culturales.

en rasgos inolvidables, a Miguel de Unamuno.

Gabriela y Pablo, Yinyín e Isaias Cabezon, junto con una serie de altos nombres de las letras españolas, son ahora tema de actualidad en innumerables hogares chilenos y se nos habla de ellos a cada paso. Es que los libros de Luis Enrique Délano no se quedan en las librerías y ni siquiera en los estantes de amplias o pequeñas bibliotecas, sino que van de mano en mano, se comentan y apasionan a mucha gente. Este es un honor muy merecido por quien también ha sido biógrafo de Galo González, dirigente gremial de los periodistas y de los escritores, director de VISTAZO y un combatiente sin tregua de varios decenios en las filas del partido de los comunistas, al cual se encaminó, precisamente, desde el Madrid heroico.